



@culturamural

mural.com.mx/cultura

CULTURA

JUEVES 26 / MAR. / 2026 / cultura@mural.com.mx

■ Piezas de la exposición en la que se buscó el encuentro del muralista Orozco y el cineasta Eisenstein.



Abren camino entre el muralismo y el cine

DIÁLOGO POSTREVOLUCIÓN

Hoy abre sus puertas la exposición 'Correspondencias. Orozco-Eisenstein'

REBECA PÉREZ VEGA

En el cruce entre la pintura mural y el cine, entre el muro y la pantalla, surge un diálogo improbable que atraviesa geografías, ideologías y lenguajes artísticos.

La exposición "Correspondencias. Orozco-Eisenstein", que abre este jueves 26 de marzo en el Museo de las Artes (Musa) de la Universidad de Guadalajara, propone mirar de cerca esa conversación silenciosa entre el muralista José Clemente Orozco y el cineasta Serguéi Eisenstein.

La muestra, curada por la investigadora Laura Ayala, forma parte de las actividades del Festival Internacional de Cine en Guadalajara, que se realizará del 17 al 25 de abril próximos, en diversas sedes de la Ciudad, y es resultado de una investigación iniciada en 2019 que, más que establecer influencias directas, busca revelar afinidades profundas.

"Es un proyecto de investigación que empecé en 2019 y que he continuado de manera intermitente, pero que se ha enriquecido constantemente", explica Ayala.

Todo comenzó con una idea del propio Eisenstein. Cuando imaginaba su película inconclusa **¡Que viva México!**, el director ruso hablaba de construir una obra como si fuera un mural. Primero la comparó con un sarape, una composición de franjas distintas unidas por una misma trama; después, con una "sinfonía mural".

Esa intuición llevó a Ayala a rastrear conexiones más concretas con el trabajo de Orozco.

"Él decía: '¿usted conoce lo que es un sarape?', y a partir de ahí pensaba su película como algo compuesto por fragmentos que, en apariencia, no tienen relación, pero que están sostenidos por una misma estructura", detalla la curadora.

El vínculo no es solo conceptual. Hubo correspondencia real entre ambos artistas. Cartas, fotografías e impresiones cruzaron fronteras en una época sin inmediatez digital.

Orozco le deseaba a Eisenstein un buen viaje por México, incluso con la crudeza de sus escenarios: "ojalá pueda filmar unas muy buenas escenas con todo y muertos", escribió, en referen-

ASISTE

■ "Correspondencias. Orozco-Eisenstein" estará abierta del 27 de marzo al 2 de agosto, en el recinto ubicado en Avenida Juárez 975. La entrada es gratuita.

■ Laura Ayala, curadora de "Correspondencias. Orozco-Eisenstein", que se estrena en el Musa.



cia a un país aún marcado por la violencia posrevolucionaria y en medio de la guerra Cristera.

"Se carteaban, se mandaban fotos, compartían impresiones; había una admiración mutua muy clara", añade la curadora.

Ese intercambio epistolar

es uno de los ejes de la exposición. El otro está en las correspondencias visuales y narrativas: fragmentos de películas dialogan directamente con obras del muralista.

La célebre secuencia de la escalinata en **El Acorazado Po-**

temkin encuentra eco en la intensidad dramática de las composiciones de Orozco; los temas de masas, luchas sociales, desigualdades y violencias atraviesan ambos universos.

"Yo encuentro correspondencias estéticas, compositivas y temáticas muy precisas; hay momentos en los que verdaderamente dialogan", afirma la investigadora y autora de libros como **525 Gramos. Jill Magid y la Transformación de Barragán**.

Eisenstein, además de cineasta, fue dibujante y escritor. Esa sensibilidad gráfica le permitió entender el trabajo de Orozco desde una cercanía poco común. En sus textos, algunos inconclusos, como su ensayo sobre el muralista, describe cómo las figuras parecen desprenderse del muro, del mismo modo que las imágenes cinematográficas irrumpen desde la pantalla.

"Él decía que los murales de Orozco se salían del muro, como las imágenes del cine salen de la pantalla", ejemplifica Ayala.

La exposición recupera también ese asombro. Incluye fragmentos de películas como **El Acorazado Potemkin** y **Octubre**, así como la versión completa de **¡Que viva México!**

A ello se suman reproducciones a escala de los murales de Orozco, materiales de archivo provenientes de Moscú y préstamos de instituciones como el MoMA.

Más allá de la cantidad de piezas —poco más de 20, además del material audiovisual—, la apuesta es por una experiencia accesible, donde el visitante pueda detenerse a observar, leer y establecer sus propias conexiones, remarca la curadora.

"No hay millones de piezas; la idea es que la gente pueda ver con calma, leer o incluso adivinar las coincidencias", señala Ayala.

En el fondo, la exposición plantea una pregunta vigente: ¿cómo es posible que dos creadores separados por miles de kilómetros compartan preocupaciones tan similares? La respuesta, sugiere Ayala, está en su tiempo.

Ambos vivieron procesos revolucionarios, imaginaron al "hombre nuevo" y denunciaron las desigualdades sociales desde sus respectivos lenguajes.

"Hay coincidencias históricas muy fuertes: las revoluciones, las injusticias que se suponía que se iban a resolver y que siguen ahí", concluye Ayala.

■ El escenario del Teatro Diana sirvió como sede para la rueda de prensa de Cultura UdeG.



Rebeca Pérez Vega

Redefine UdeG su política cultural

La casa de estudios quiere ampliar su alcance y optimizar recursos

REBECA PÉREZ VEGA

La Universidad de Guadalajara (UdeG) dará un viraje a su política cultural con el objetivo de articular distintas áreas, optimizar recursos disponibles y ampliar el alcance de sus servicios artísticos y patrimoniales, tanto hacia la comunidad universitaria como hacia el público en general.

Ayer en el escenario del Teatro Diana, la Rectora General, Karla Planter presentó el relanzamiento de Cultura UdeG y explicó que el proceso partió de una revisión interna sobre el significado de la cultura dentro de la institución y la forma en que sus distintas dependencias pueden coordinarse.

La Rectora añadió que este cambio retoma la tradición de difusión cultural de la Universidad, vinculada a figuras como Raúl Padilla López, que busca actualizar bajo un enfoque que ponga en el centro a la comunidad no solo universitaria.

"(Padilla López) lo que hizo fue colocar a la Universidad de Guadalajara como uno de los agentes más importantes en todo Iberoamérica y diría no solo agentes, sino custodios también del arte y de la cultura, pero es momento de repensar también algunas cosas, de un acercamiento mayor con la comunidad", definió Planter.

Bajo el eje "Expresiones que Transforman", este relanzamiento buscará una participación más directa de estudiantes, trabajadores y ciudadanía, insistió la Rectora.

Indicó que la reorganización no implica la creación de nuevas jefaturas ni cambios en la estructura administrativa, sino una coordinación más articulada entre instancias que ya operaban. En ese sentido, subrayó que el presupuesto se mantiene sin cambios, cerca de 200 millones de pesos anuales, por lo que la idea está en mejorar su uso.

"No cambia el presupuesto, se tiene que trabajar con lo que

se tiene para llegar a más gente", afirmó.

El nuevo enfoque busca integrar coordinaciones artísticas, espacios culturales y programas sociales en una misma lógica de operación. Entre ellos se encuentran áreas de Música, Artes Escénicas y Literatura, Artes Plásticas, Visuales y Digitales, así como recintos como el Teatro Diana, el Vivian Blumenthal, el Teatro Experimental de Jalisco y el Museo de las Artes.

A esta estructura se suma el trabajo de la Coordinación de Extensión y Acción Social, así como programas de servicio social y cultura infantil y juvenil, con la intención de generar un vínculo más directo con distintos sectores de la población: pueblos originarios, niños y niñas, así como personas con alguna discapacidad.

Planter remarcó que proyectos como la Feria Internacional del Libro y el Festival Internacional de Cine en Guadalajara continúan bajo sus esquemas actuales.

Por su parte, Daniela Yoffe Zonana, coordinadora general

de Extensión y Difusión Cultural, indicó que el relanzamiento también implica una estrategia de comunicación que permita expresar los cambios de fondo.

"La imagen ayuda a comunicar lo que queremos hacer: mostrar diversidad y explicar que todas las áreas van a trabajar en conjunto", dijo.

Señaló que este esquema busca fortalecer la programación cultural y ampliar públicos mediante una oferta más diversa. Como ejemplo, mencionó la incorporación de actividades dirigidas a infancias en espacios como el Museo de las Artes, así como el desarrollo de nuevos proyectos temáticos.

También destacó la importancia de mantener y ampliar la relación con la comunidad artística y con promotores culturales. Indicó que el objetivo es generar un modelo de diálogo en el que la universidad, los creadores y el público participen en la construcción de la oferta cultural.

"El público es parte de este proceso. La intención es escucharlo y construir en conjunto", señaló.

Hallan altar tolteca en Tren a Querétaro

MURAL / STAFF

Un altar, o *momoztli*, de la cultura tolteca fue hallado en las inmediaciones de la zona arqueológica de Tula, en Hidalgo, por especialistas del INAH que realizan trabajos de salvamento derivados del trazo del Tren de Pasajeros Ciudad de México-Querétaro.

Los vestigios corresponderían a la fase Tollan de la antigua urbe (900-1150 d. C.) y fueron descubiertos cerca del área conocida como Tula Chico, a unos 300 metros de la barda perimetral del sitio patrimonial, de acuerdo con un comunicado de la dependencia.

El altar, construido en piedra, mide, aproximadamente, un metro por lado y tiene tres cuerpos, describió Víctor Francisco Heredia Guillén, coordinador del proyecto de salvamento.

"El primero es una base de cantera, aparentemente andesita, con bloques que no pasan de los 10 centímetros en la cara externa; el segundo cuerpo también posee una serie de lajas modulares del mismo material, y la parte superior está rematada con algunos cantos rodados y roca de basalto".

En tres de los lados de la estructura inferior, los arqueólogos han liberado restos óseos humanos: cuatro cráneos y huesos largos, probablemente fémures, encontraron vasijas de cerámica, fragmentos de obsidiana y navajillas.

Heredia Guillén descartó que se encuentren esqueletos completos, porque es probable que

solamente se ofrendaran partes de los individuos.

Una vez registrados, refiere el comunicado del INAH, los restos se enviarán al laboratorio de antropología física del proyecto, en el Estado de México, para determinar edad, sexo, patologías e, incluso, si fueron decapitados, pues uno de los cráneos aún parece unido con la columna vertebral.

"En este caso, aunque los metales ya se trabajaban en el periodo Posclásico, sabemos que aquí las decapitaciones todavía se hacían con cuchillos de obsidiana o de pedernal, y dejaban marcas del corte en los huesos", explicó.

También se encontraron restos de muros, lo que hace inferir a los arqueólogos que el altar se encontraba al centro de un patio. "Suponemos que fueron o habitaciones o un contexto de élite, o de grupos de jerarquía mayor, restos de palacios que pudieron haber existido en el lugar. Sabemos que a los extremos de Tula había barrios de clases altas y medias, y mucho más alejados, los de la gente común", agregó el arqueólogo.

El INAH evalúan alternativas para la conservación del altar, hallado en semanas recientes.

Salvamentos de vestigios en otros trazos ferroviarios, como en el del Tren Maya, han levantado polémica, como los llevados al Parque Balam Tun de Quintana Roo, donde se reconstruyen basamentos que fueron extraídos de sus sitios de origen para privilegiar el paso de las vías.



■ Durante las obras del tren CDMX-Querétaro, fue hallado un altar de la cultura tolteca cercano a la zona de Tula, Hidalgo.

Cortesía INAH